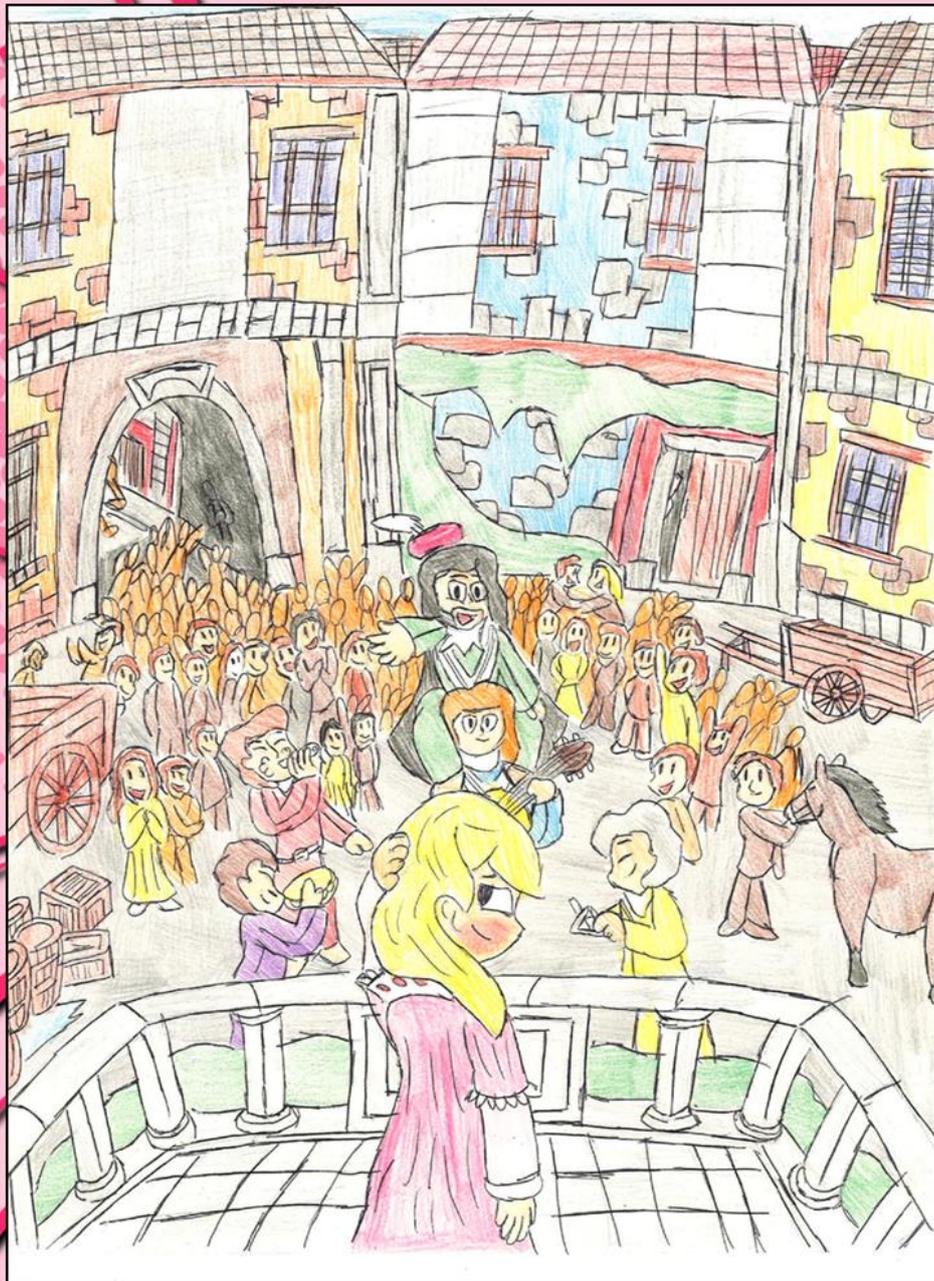


Capítulo 11

Fiesta, baile y música en el pueblo





Braulio Foz:

- Pedro y los tunos terminaron de cenar en casa del vecino. Tal y como habían prometido fueron a casa de Don Severo.

Los tunos se vistieron con sus mejores trajes.

Pedro estaba muy guapo.

Parecía un caballero, joven y hermoso.

Parecía un **Adonis** con traje español.

El vecino acompañó a los tunos a casa de Don Severo.

Bueno, también fueron: un cuñado del vecino, su hija de 10 años, una sobrina de 15 años y varios vecinos más que los vieron por la calle y querían unirse a la fiesta.

Llegaron los tunos y los vecinos a la plaza donde estaba la casa de Don Severo. Había más gente esperando en la plaza que en el **sermón de la bofetada**.

Salieron a recibirlos Don Severo, su mujer, que se llamaba Mariquita y su hija joven Morfina. También había otras señoras elegantes.

Los tunos saludaron a todas ellas con cortesía y elegancia.

A Don Severo le gustó que los tunos estuvieran tan bien vestidos y fueran tan educados con todos.



Don Severo se acercó al oído de su esposa y de su hija y les dijo en voz baja:

Don Severo:

- ¿Veis queridas mías, que elegantes y educados son estos jóvenes?

Seguro que son hijos de grandes caballeros. Alguno de ellos se **convertirá en caballero**. Estos tunos, mientras siguen sus estudios, vivirán aventuras como hombres valientes y ganarán dinero que luego compartirán con compañeros de estudios más pobres.

Un hombre que se convertía en caballero, tenía una posición superior en la sociedad. Un caballero era un hombre importante y respetado.

Después de los saludos,

Don Severo habló para toda la gente de la plaza.

Don Severo:

- ¡Estudiantes de la tuna, entrad en mi casa! Tocaréis música en la sala principal. Esa sala tiene un escenario para vosotros.

¡Queridos vecinos, vosotros también podéis entrar!

Pero entraréis en la sala de al lado.

Y por favor os pido que no entréis en la sala principal sin mi permiso.

¡Ahora, señores tunos, podéis empezar a tocar música!

Los tunos empezaron a tocar sus instrumentos.
Demostraban sus habilidades como músicos.

La familia de Don Severo y varias personas de familias ricas
estaban en la sala principal viendo y escuchando a los músicos.
El resto de vecinos del pueblo
pegaban sus oídos a la pared de la sala de al lado
para escuchar la música.

Pasado un rato, los tunos hablaron con Don Severo.

Tuno 3:

- Don Severo, ¿le apetece que toquemos algo para iniciar el baile?

Don Severo:

- Sí, por favor.

Abrid vosotros el baile.

Así lo hicieron.

El tuno de la pandereta y el del pito,
dejaron sus instrumentos.

Salieron del escenario para escoger sus parejas de baile
entre las personas del público.

Pedro aprovechó para coger la pandereta.

El tuno de la pandereta escogió a Morfina
y el tuno del pito a la prima de Morfina.

Empezaron a bailar y lo hicieron muy bien.

A la gente le gustó tanto, que salieron más personas a bailar.

Una persona encargada de abrir el baile es una persona que elige una pareja de baile y empieza a bailar para que el resto de invitados e invitadas le imiten y bailen.



Al ver mucha gente bailando,
los tunos que iniciaron el baile volvieron al escenario
para seguir tocando sus instrumentos.

Don Severo estaba encantado con la actitud de los tunos.
Elegantes y educados, verdaderos caballeros **bien nacidos**.

Esta expresión quiere decir que eran personas honradas y elegantes.

Los tunos habían cambiado,
ya no eran músicos **andrajosos**
que hablaban de **obscenidades**.

Una persona **andrajosa** es una persona que viste con ropa rota, desgastada y sucia.

Después del baile sacaron un aperitivo.
Había mucha comida y bebida para todas las personas.
Cuando terminaron de comer,
el tuno del pito habló con Don Severo.

Algo **obsceno** es algo grosero y desagradable.

Tuno 2:

- Don Severo, si no le importa,
¿le gustaría que Paquito y yo
demos un discurso gracioso a la gente de las dos salas?

Don Severo:

- Me parece bien.
¿Y a ti, Mariquita?

Mariquita era la esposa de Don Severo.

Mariquita:

- Me parece bien.

Pedro y su compañero se subieron cada uno a una mesa.

Empezaron a decir sus discursos disparatados.

La gente no paraba de reírse.

Algunos vecinos pegaban la oreja a la pared de la sala para escuchar los discursos de las dos salas a la vez.

Don Severo no podía parar de reír.

Se tapó las orejas y gritó:

Don Severo:

- ¡Basta señores, basta ya!

¡Nos vamos a morir de la risa!

Esta expresión significa que se reían mucho.

Pedro y su compañero seguían hablando.

Pararon cuando sus compañeros tunos cogieron los instrumentos y empezó la música otra vez.

Después de tocar un buen rato, los tunos terminaron y saludaron a Don Severo y su familia, inclinando su cuerpo en señal de cortesía.

El público aplaudió con tanta fuerza que parecía un terremoto.

Después del aplauso los tunos empezaron a tocar otra vez para retomar el baile en el público.

Pero fue imposible.

La gente se preparaba para bailar, pero tenían que parar porque empezaban a reírse, recordando el discurso disparatado.

Alguna persona se cayó al suelo de la risa.



A las 11 y media de la noche Don Severo hizo parar la música y habló a todo el público:

Don Severo:

- ¡Señores!
No me gusta que las fiestas pasen de las 12 de la noche. Así que, si os parece, vamos a dejar aquí la fiesta de hoy. Necesitamos calmarnos y recuperar el sueño.

Señores tunos, vais a estar 8 días más en nuestro pueblo, ¿verdad?
Me gustaría que el miércoles vengáis otra vez a mi casa.

Joven caballero:

- A mi padre le gustaría que los tunos vengan mañana a nuestra casa.

Don Severo:

- No hay problema.
También irán a vuestra casa mi esposa y mi hija.

Los estudiantes estaban muy contentos y agradecieron el interés por su música al joven caballero, a Don Severo y a todos sus invitados e invitadas.

Después, todo el mundo se fue a dormir.



Todos los días había fiesta en alguna casa del pueblo.
Por la mañana y parte de la tarde,
los tunos repasaban las canciones y preparaban sus discursos
con nuevos chistes e historias graciosas.

El segundo día de espectáculo Pedro se disfrazó de mujer.
Engañó a todas las personas invitadas.
Incluso a Morfina.

Pedro se sentó al lado de Morfina
y habló mucho rato con ella.
Al rato, Pedro le preguntó si alguna persona le gustaba:

Paquito (Pedro Saputo disfrazado de mujer):

- Morfina, a ti ¿quién te gusta?

Morfina:

- Nadie, nadie...

Pedro lo intentó más veces y al final consiguió una respuesta.

Paquito (Pedro Saputo disfrazado de mujer):

- Venga, Morfina.
Dime quién te gusta.

Morfina:

- Bueno...
Uno de los tunos es muy guapo y me gusta un poco...



Paquito (Pedro Saputo disfrazado de mujer):

- ¿Ah, sí?
¿Cuál de todos?

Morfina:

- Ahora no lo veo... Es el chico que llaman Paquito.

En ese momento, delante de toda la gente,
Pedro se quitó el vestido de mujer.
Todas las personas se rieron mucho,
incluso Morfina, un poco avergonzada.

Después de la broma, Pedro se unió a sus compañeros
y tocaron y bailaron durante toda la noche.

El último día, por la mañana,
los estudiantes hablaron con Don Severo,
al que respetaban mucho.

Tuno 4:

- Perdona Don Severo,
¿te parece bien que hoy toquemos un pasacalle por el pueblo?

Es el último día que estamos aquí
y creemos que a la gente le gustará.

A Don Severo le pareció bien y los tunos tocaron por la calle.
Llegaron al balcón de Don Severo y pararon, como hacían siempre.
Recogieron mucho dinero.

Ese día, por la noche, fueron a casa de Don Severo.

Don Severo:

- Jóvenes estudiantes de la tuna,
os doy estos 6 escudos de oro
como agradecimiento por todo lo que habéis hecho.

Os pido por favor que volváis a nuestro pueblo
si pasáis cerca alguna vez.

Estudiantes de la tuna:

- Muchas gracias Don Severo.
Te prometemos que volveremos.

Esa noche, antes de irse a dormir,
Pedro preparó una canción para cantársela a Morfina
debajo del balcón de Don Severo.

Al día siguiente, los tunos fueron a casa de Don Severo
y tocaron y cantaron la canción dedicada a Morfina debajo del balcón.

La primera **estrofa** terminaba así:

Estudiantes (cantando):

- **Aquí dejo mi corazón.**
¿Me llevaré un pensamiento?

Morfina, discreta, asintió con la cabeza.

Las **estrofas** son las diferentes partes de una canción. En una canción puede haber varias estrofas. En las estrofas hay música y texto.

En esta frase quieren decir que en ese pueblo se han enamorado y preguntan si Morfina también se ha enamorado.

Los tunos cantaron otra estrofa, que acababa así:

Estudiantes (cantando):

- **Pues te entregué mi corazón.
¿Dónde lo guardarás?**

Morfina, señaló su pecho con disimulo.

Los tunos cantaron otra estrofa, que acababa así:

Estudiantes (cantando):

- **Corazón mío, cuando vuelva
¿seguirás aquí, esperándome?**

Morfina volvió a asentir con la cabeza.

Y los tunos terminaron la canción diciendo:

Estudiantes (cantando):

- **¡Pues me marchó, sabiendo que me quieres!**

Morfina estaba muy feliz al ver a los tunos una última vez y escuchar una canción de amor tan bonita.

Braulio Foz:

- Morfina estaba tan contenta, que se le escaparon dos lágrimas que valían más que todo el oro de su padre.

**Afortunada será la persona
que recoja esas lágrimas con su boca,
se trague las lágrimas y le lleguen al corazón.**

En esta frase quieren volver a decir que se han enamorado en ese pueblo y vuelven a preguntar, de otra manera, si Morfina también se ha enamorado.

Al señalar su pecho, Morfina está respondiendo que sí está enamorada.

En esta frase quieren saber si Morfina seguirá enamorada cuando vuelvan al pueblo.

En esta frase quieren decir que se van del pueblo tranquilos porque Morfina siempre les va a querer.

En esta frase, Braulio Foz quiere decir que el hombre que se convierta en la pareja de Morfina, será un hombre con mucha suerte.

Información de Pepenjuanes:



Adonis era un Dios en la religión de la antigua Grecia. Adonis tenía la característica de ser siempre joven y hermoso.

El **sermón de la bofetada** es una tradición de varios pueblos de Teruel.

Para algunas personas es una tradición que luego se convirtió en la rompida de la hora.

En el sermón de la bofetada, a la hora de la misa, los vecinos y vecinas de los pueblos iban a la plaza de la iglesia.

Allí se ponían a hacer mucho ruido con carracas, matracas o dando golpes hasta que aparecía el cura para empezar la misa.

Se llama sermón de la bofetada porque el cura contaba una historia de la biblia en la que un ministro le da una bofetada a Jesús.

En ese momento toda la gente del pueblo imitaba esa historia y le da una bofetada al vecino o vecina de su lado y se montaba una escena divertida.



Curiosidades del capítulo:



[Disco de música Pedro Saputo:](#)

La Orquestina del Fabirol grabó un disco sobre La Vida de Pedro Saputo.

La canción “Ronda del corazón” está inspirada en este capítulo.

